

Niebla y el Psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

MIGUEL de Unamuno y Jugo nació el 29 de septiembre de 1864 en Bilbao dentro de una familia de la clase media alta. De niño presenció el bombardeo de la ciudad por las tropas carlistas y contra lo que podría esperarse la acción bélica le sorprendió agradablemente y con posterioridad en la novela "Paz en la guerra" diría que "para un chiquillo no existe una cosa más divertida, porque en el inconsciente nunca aparece la idea del desastre".

Después de terminar el bachillerato Miguel se trasladó a Madrid donde ingresa en la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Central. En esa época se aloja en el último piso de la Pensión de Astrena en la cual estudiaba sin cesar todos los días de la semana a excepción de los domingos cuando acude a la Fuente de la Teja, sitio donde bailan las criadas y soldados para "respirar el aroma de lo vernáculo".

En 1891 se celebran oposiciones para obtener la cátedra de griego en la Universidad de Salamanca y Unamuno gana la asignatura a su contrincante y gran amigo Angel Ganivet. Ya para esos entonces el escritor obtiene fama por sus artículos combativos y eruditos que se publican en "España Moderna", los cuales son reunidos con posterioridad en un solo volumen que intitula "En torno al casticismo" que aparece en 1895. Dos años más tarde se edita la novela autobiográfica "Paz en la guerra", seguida en 1902 por "Amor y pedagogía" que constituye un punto de vista lógico y científico sobre la existencia humana. En 1903 Unamuno publica el bellísimo ensayo "Vida de Don Quijote y Sancho", en el que se revisan los capítulos principales y frases sobresalientes de la inmortal obra de Cervantes.

Más de diez años trabajó Miguel de Unamuno en el

estudio filosófico que denominó "Del sentimiento trágico de la vida", refutando la racionalidad del ser humano, asegurando que lo que más nos caracteriza son las emociones. De la misma manera el autor disertaba largamente sobre la muerte manifestándonos la falta de concepción que tenemos sobre la no existencia que no será otra cosa que la ausencia de conciencia, lo cual condiciona la tragedia de la vida.

En 1914 se publica la que en mi opinión constituye la mejor novela de Unamuno, Me refiero aquí a "Niebla" basada enteramente en las asociaciones libres de su personaje central quien lucha entre el amor y la muerte. Esta obra tuvo una honda repercusión siendo traducida en pocos años a quince idiomas. Sin embargo, la vida feliz que llevaba el ya rector de la Universidad de Salamanca quien se había casado y procreado dos hijos; se vio interrumpida por sus terribles críticas al gobierno, lo que obligó al Ministro de Educación Pública a destituirlo de su cargo.

Un corto tiempo después el Rey Alfonso XIII se mostró condescendiente y moderador entregando a Unamuno la Cruz Alfonso XII del mérito. Curiosamente en el día en que se llevaba a cabo la ceremonia ocurrió el siguiente diálogo cuando el escritor dijo:

-Vengo a presentarme ante vuestra Majestad para que se me otorgue la condecoración que merezco.

Sorprendido y desconcertado el monarca le respondió:

-Es extraño, pero los demás a los que he premiado me han asegurado que no la merecían.

A lo que Unamuno respondió de inmediato:

-Y tenían toda la razón.

Este tipo de lances incidentales resultaron sumamente frecuentes en la vida del escritor quien cierta vez escuchó que se afirmaba que Europa terminaba en los Pirineos, a lo que contestó que más valía ser la primera potencia de África que una de segunda del continente europeo.

El primero que tomó la

Cuando a Unamuno se le erigió una estatua en Salamanca comenzó a frecuentar más seguido Madrid y alguien le interrogó sobre la razón para ello, a lo que replicó: "Es que la efigie es absolutamente tétrica y aparezco con un traje negro con la cabeza blanca, por lo que me convierto en una figura de cera que detestará la posteridad".

En 1924 en plena dictadura de Primo de Rivera, Miguel de Unamuno ataca sin cesar al gobernante y se le destierra a la isla de Fuerteventura, de la que logra escapar refugiándose en París. Allí se siente nostálgico y demuestra que su actitud cosmopolita resulta falsa. Una tarde Blasco Ibáñez asomado a su balcón de su departamento que da sobre los Campos Eliseos le señala la belleza de la ciudad y le pregunta entusiasmado si puede existir algo mejor y don Miguel le responde:

-Sí, Gredos.

En cuanto cae el general Primo de Rivera el filósofo regresa a España y cuando llega la República se le nombra diputado por las Cortes Constituyentes, pero poco dura en el cargo retornando a la Universidad de Salamanca. A todo esto Unamuno ha continuado publicando sin cesar y apareciendo en 1917 "Abel Sánchez" basada en la historia de Cain y Abel, seguida por "Tres novelas ejemplares y un prólogo" de 1920, "La tía Tula" estúpida historia que fue estudiada por los psicoanalistas del centro de Europa al presentarnos un caso de esterilidad. En 1926 aparece "Nada menos que todo un hombre" y la increíble "San Manuel Mártir" de 1930 acerca de un sacerdote escéptico.

En julio de 1936 Unamuno es sorprendido en Salamanca, territorio de los insurrectos al inicio de la guerra civil. El 12 de octubre se celebra en aquella población el día de la Raza y el rector asiste como invitado de honor con el obispo y la esposa de Franco al estrado.

El primero que tomó la

palabra fue el general José Millán Astray quien hizo un violento discurso atacando a las Vascongadas y Cataluña, porque esas provincias eran el cáncer de España. Su diatriba finalizó con su famoso grito de "¡Viva la muerte!".

Al terminar semejante alocución Unamuno se levantó y dijo: "Todos sabéis que soy incapaz de permanecer silencioso, porque al hacerlo mentiría demostrando que asiento. Quiero señalar que yo soy vasco y el obispo que me acompaña catalán por lo que no acepto el insulto. Además he oído un grito necrofilico de Millán Astray quien es un inválido de guerra como lo fue Cervantes. Desafortunadamente los inválidos se van a multiplicar por España y me duele que este general dicte semejante psicología a las masas...".

En ese momento uno de los concurrentes vociferó: "¡Abajo la inteligencia; ¡Viva la muerte!", lo que promovió la aprobación unánime de los falangistas.

Unamuno quien ya había cumplido setenta y dos años contra Restó: "Señores este es un templo de la inteligencia y yo soy su sacerdote supremo, por lo que estais profanando un recinto sagrado. Vosotros ganareis porque teneis la fuerza bruta para conseguirlo, pero no convencereis, porque para ello se necesita persuadir con la razón y el derecho del cual careceis".

Dicho lo anterior don Miguel partió del brazo de Carmen Franco y al día siguiente se le hizo permanecer bajo arresto en la casa de la rectoría donde murió el 31 de diciembre de 1936.

Propiamente dicha "Niebla" no puede considerarse dentro del género de las novelas y por ello su autor adoptó el nombre de "nivola" para designarla. La razón parte de que se trata de una obra dialogada y cuando el personaje central se queda sólo permanece el monólogo, o conversa con su perro "Orfeo" al que se dirige hablándole como si pudiera comprenderle. En otras palabras lo

que seguimos a lo largo de las 150 páginas que la componen es el curso de un pensamiento incesante. En esencia el asunto resulta sumamente sencillo y se refiere a Augusto Pérez, hombre acomodado que vive atendido por sus criados Ludovina y Domingo en un piso amplio de Madrid. En una tarde lluviosa el protagonista sale a pasearse por la calle y descubre una muchacha que le parece bellísima a la que sigue hasta el número 58 de la calle de la Alameda. Pronto averigua a través de la portera que allí habita que se llama Eugenia Domingo del Arco y que es profesora de piano.

Augusto se enamora perdidamente de ella y la casualidad de la caída de la jaula de un canario hace que pueda conocer a los tíos de la muchacha. Ellos son la oportunista Ermelinda y su esposo Fermín, un anarquista que favorece el amor libre. El drama de Augusto se agudiza porque Eugenia lo desdeña ofrendando su cariño por Mauricio, un sinvergüenza incapaz de trabajar y que llega al extremo de querer explotar al nuevo pretendiente. A pesar de esto el personaje central ayuda a la chica quien debido a su orfandad temprana tenía que pagar una fuerte hipoteca por la casa que sus padres le legaron. En un principio Eugenia imagina que Augusto no realiza este acto por su generoso amor, sino que quiere comprarla.

Sin embargo, cuando descubre que una joven llamada Rosario quiere al señorito, cambia de opinión y acepta la proposición matrimonial por celos. La situación se complica y tres días antes de que culmine el enlace Eugenia huye con Mauricio.

La novela termina cuando Augusto Pérez toma la determinación de suicidarse, pero quiere consultar su caso con don Miguel de Unamuno quien lo recibe en su casa y le dice que su propósito resulta absurdo porque él no es una persona real, sino una entelequia o fantasía. Desesperado el protagonista come durante todo un día sin cesar ocasionándose un infarto del miocardio.

Aspectos psicológicos

Don Miguel de Unamuno introduce la asociación libre de ideas en el personaje central de su obra y parece seguir al pie de la letra lo que Sigmund Freud introdujo como la regla fundamental en el tratamiento psicoanalítico. Este autor la describió así en 1904: "Importa poco que la terapia se inicie con un tema u otro, que el paciente nos cuente su vida, los episodios de su enfermedad o los recuerdos infantiles. En todo caso debe dejarse que la persona escoja el asunto que quiera. Hace falta advertirle que el recital diferirá de la conversación ordinaria sin importar que se pierda el hilo de lo que se cuenta. Todos los pensamientos, cuantas ideas secundarias se generen de la exposición van a aparecer y algunas de ellas serán rechazadas porque atraviesan la parte crítica de la mente. Uno estará tentado a decirse: esto o aquello no tienen nada que ver aquí, o bien tales cosas carecen de importancia porque son insensatas y no voy a hablar de ellas. De cualquier manera no se debe ceder a la crítica y decirles a pesar de todo o justamente por ello".

Freud comparaba la asociación de ideas a la forma como describiría el paraje un viajero que se encuentra frente a la ventana de un compartimento a una persona emplazada detrás de ellas. En la realidad cuando los pacientes inician el tratamiento suelen tener dificultad para asociar y es frecuente que una vez que nos han relatado sus conflictos y vicisitudes nos aseguren que ya no tienen nada más que decirnos. Es en esos momentos cuando el terapeuta debe señalarles que todavía no saben seguir la regla fundamental y es así como se establece un proceso sutil para que el enfermo comience a comunicarse en forma libre.

El escritor vasco Miguel de Unamuno se dio cuenta a la perfección de las leyes que sigue la asociación libre y su personaje Augusto Pérez no hace otra cosa que dialogar consigo mismo. A veces lo invade claramente su inconsciente y

siente que los sueños quedan incorporados a su vida despierta. Tal situación ocasiona el que podamos seguir una idea directriz y a continuación las reflexiones de su YO hacia pensamientos menos definidos que pueden ser más profundos, así captamos condensaciones entre Eugenia y la madre de Augusto, o la escena que le produce repulsión cuando muere su padre. La única crítica que puedo encontrarle a "Niebla" es su escasa referencia al tema sexual, resistencia que puede derivarse de la época en la que fue escrita o a elementos de la misma personalidad de Unamuno.

De cualquier manera esta novela o "nivola" como el escritor vasco quería denominarla constituye una enorme aportación al tema de la asociación libre que ha sido sumamente original y no repetida por otros autores con posterioridad.